

La "ASOCIACIÓN DE NUESTRA SEÑORA DEL ROCÍO", nace por la necesidad de agrupar en unidad la devoción y las distintas manifestaciones que en el pueblo de Tocina existe hacia nuestra Bendita Madre la Santísima Virgen del Rocío,

Desde tiempo la presencia de rocieros tocinenses en la festividad del lunes de Pentecostés, en la Aldea del Rocío, ha ido aumentando hasta conseguir que la veneración por la Santísima Virgen bajo dicha advocación, se haga manifiesta en el pueblo. La existencia de grupos con carácter rociero, conmemoraciones sociales, que al amparo de la idiosincrasia de nuestra identidad cultural, se expresa en cada ambiente y otras muchas connotaciones en torno a la advocación de la Santísima Virgen del Rocío, movió a un grupo de fieles con amor a la Virgen y con el beneplácito y mejor colaboración del párroco D. Francisco Carretero Mesa, decidiesen formar una entidad dependiente de la Iglesia, reconocida como tal, desde la cual rendir culto a la Virgen del Rocío y prestar colaboración a la parroquia incorporándose a su apostolado seglar, dejando constancia de que también, este movimiento rociero tiene un entronque de Iglesia.

La primera decisión que se adopta es adquirir un cuadro con la imagen de la Santísima Virgen del Rocío, la idea del Simpecado se veía como algo lejano, para tenerlo en veneración y rendirle culto en la Parroquia. Se encarga la obra al prestigioso pintor sevillano y rociero D. Francisco Maireles, catedrático de la Universidad de Bellas Artes de Sevilla, cuadro que se adquiere con la contribución económica de un gran número de devotos de la feligresía.

Es muy bien recibido el cuadro, causa júbilo en los rocieros y se bendice con solemnidad celebrándose con tal motivo un Triduo en honor de la Santísima Virgen, el primer acto de culto, durante los días 16, 17 y 18 de mayo de 1.982, Este Triduo tuvimos la suerte de que fuese predicado por el llimo. Sr. D. José Gutiérrez Mora, Vicario Episcopal de Laicos. Seguidamente se celebró el Pregón del Rocío en Tocina, que estuvo a cargo de D. Ángel Díaz de la Serna y Carrión, almonteño, que al año siguiente sería elegido por su pueblo Presidente de la Hermandad Matriz.

Desde un principio se contó con el ánimo y apoyo de un gran devoto de la Virgen del Rocío, nuestro querido Vicario Episcopal de Laicos D. José Gutiérrez Mora, aconsejándonos que fuésemos a la constitución de una Asociación, que por ser la figura que se había recogido preferentemente en el nuevo Derecho Canónico, tendríamos incluso la primicia de ser la primera en quedar así constituida con la Aprobación del Arzobispado.

Con fecha trece de octubre de mil novecientos ochenta y dos, la Vicaría Episcopal de Laicos, otorga un Decreto por el que se concede autorización a una Junta Organizadora, que durante un periodo de prueba de dos años, deberán acreditar el cumplimiento exacto de los fines que pretende y preparar los Estatutos de la Asociación como paso previo a su erección canónica.

El día trece de noviembre de mil novecientos ochenta y dos, toma posesión la Junta organizadora oficialmente, cuya presidencia la ostenta nuestro párroco D. Francisco Carretero Mesa.

Meses más tarde se realiza una pequeña reestructuración en la Junta Organizadora quedando constituida de la siguiente manera: Presidente D. Francisco Carretero Mesa. Vicepresidente, Fernando Benítez Carrera. Mayordomo, Francisco González Flores, Secretario, Fernando Asián Pozo. Tesoreros, Antonio Iglesias Pelegrín y Sebastián Espinosa Sayago y vocales Francisco Pérez Zoido, Ángel Martínez Caballeo, Francisco Ruíz Ruiz, Salvador Domínguez Ibarra, Manuel Gea Barrios y José Grande López.

Si ya la Junta Organizadora venía actuando ilusionadamente ante la toma de posesión, a partir de este momento redobla su actividad y el domingo treinta de enero de mil novecientos ochenta y tres, hace su primera visita oficial al Santuario de Nuestra Señora del Rocío y llenos de fe, nos postramos a los pies de la Santísima Virgen. Fueron varios autocares y muchos vehículos particulares, los rocieros tocinenses celebramos en comunión la Eucaristía con nuestro Vicario, que también nos acompañó, así como el Director del Secretariado Diocesano de Hermandades y Cofradías, D, Fernando Isorna Jiménez.

Se realizó una verdadera comida de Hermandad, que compartimos con otro buen rociero, D, Juan Infante Galán, cronista oficial del Rocío y por la tarde con el rezo del Santo Rosario ante La Blanca Paloma, puso fin a una emotiva jornada mariana y rociera.

Este año de mil novecientos ochenta y tres, por segunda vez celebramos el Solemne Triduo en honor a Nuestra Amantísima Titular y el día 17 de abril el II Pregón del Rocío,

Este Pregón debe tener renglón aparte y debe quedar grabado como histórico, pues aparte de pronunciarlo un gran poeta y rociero D. Manuel Lozano Hernández, tuvimos el gran honor de que estuviera presidido por el Excmo. y Rvdmo. St, Fray Carlos Amigo Vallejo, nuestro Arzobispo, que por primera vez asistía a un Pregón Rociero. El cariño del Arzobispo por esta Asociación, como por todas las Hermandades, le lleva a aceptar y presidir igualmente la comida de Hermandad que se tuvo al final del mismo.

Con este cariño de colaboradores y amigos, nuestra Asociación pisa firme en los ambientes rocieros y, en el nunca inolvidable Pentecostés de 1983 se hace presente en la Aldea del Rocío. Por concesión graciable del limo. Ayuntamiento de Almonte se nos asignó una parcela donde levantamos una caseta para reunir y atender corporativamente a nuestros asociados y amigos. Aquí tuvimos la deferencia de que las Hermandades de Gines y Sevilla volvieran sus Simpecados hacia nosotros al regreso de sus respectivas Presentaciones, nos visitó corporativamente la hermandad de Villanueva del Ariscal y una vez más nos vimos asistido con la presencia personal de nuestro Arzobispo y Vicario de Laicos.

Este domingo celebramos la Eucaristía en el Santuario de la Virgen, con la asistencia de todos los tocinenses que acudieron a la Romería, actuando de celebrante nuestro Párroco y en comunión de la Hermandad de Madrid.

En la caseta instalada por la Asociación, se rezaba por la noche el Santo Rosario. Ya en este año habían realizado el camino con las Hermandades de Gines y Sevilla, algunos miembros de la Asociación, para ir conociendo las vivencias, necesidades y entorno de la Peregrinación.

Hicimos acto de presencia por una especial deferencia al invitarnos, al Acto de Juramento de la nueva Junta de Gobierno de la Hermandad Matriz de Nuestra Señora del Rocío de Almonte, presidida por el Excmo. Sr. Obispo de Huelva.

El día cuatro de octubre de este mismo año, se celebró Santa Misa con motivo de la aprobación por parte del Secretariado Diocesano de Hermandades y Cofradías del Arzobispado de Sevilla, de las Reglas de nuestra Asociación, por lo que se realizó la Imposición de Medallas de la Hermandad, a la que igualmente asistió el Sr. Vicario Episcopal. Fue encargado un número limitado de medallas porque no se sabía la acogida que podía tener, pero fue tal el éxito del mismo que hubo que realizar otro encargo de las mismas.

En el año de mil novecientos ochenta y cuatro, se celebraron como en años anteriores el Solemne Triduo en Honor de la Santísima Virgen, ostentando la Sagrada Cátedra el párroco de Gines, D. Juan Maria Cotán, terminando los Cultos en la Función Principal de Instituto y el II! Pregón del Rocío a cargo de D, José Díaz González, ex-Hermano Mayor de la Hermandad del Rocío de Sevilla, terminando el mismo con una comida de Hermandad,

Un año más, la Asociación instala en el Real del Rocío la caseta para acoger a todos los asociados y amigos que asisten a la Romería.

El día veintidós de mayo de mil novecientos ochenta y cuatro, una empresa nos ocupa la confección de nuestro Simpecado. Este día en los talleres de Fernández y Enríquez de la localidad de Brenes, se firmó por la comisión compuesta por nuestro párroco, D. Francisco Carretero Mesa, Fernando Benítez Carrera, Fernando Asián Pozo y Sebastián Espinosa Sayago el contrato del mismo, el cual debería ser entregado para el año siguiente antes de los Cultos de la Santísima Virgen,

En septiembre de este mismo año, la Junta de la Asociación, acuerda solicitar al Ayuntamiento de Almonte, una parcela en la aldea del Rocío, para futura Casa Hermandad de Tocina, desplazándose una comisión para ultimar detalles compuesta por Francisco Pérez Zoido, Fernando Benítez Carrera, Francisco Ruiz Ruíz y Fernando Asián Pozo, la cual es concedida a esta Asociación por el acuerdo del Pleno de dicho Ayuntamiento, de fecha dos de octubre de mil novecientos ochenta y cuatro, dicha parcela es la n2 8 de la calle K,

El nueve de julio del año mil novecientos ochenta y cinco, se efectuó el ingreso del importe total de dicha parcela en el Ayuntamiento de Almonte, quedando esta

Asociación como propietaria de dichos terrenos y comenzando los trámites oportunos para la confección de las correspondientes escrituras.

También este mismo año, se celebró los tradicionales Cultos en honor de la Santísima Virgen del Rocío, ocupando la Sagrada Cátedra el párroco del Divino Salvador y Director Espiritual de la Hermandad del Rocío de Sevilla, D. Manuel del Trigo Campos, finalizando estos cultos con el IV Pregón del Rocío que estaría a cargo del gran historiador y cronista oficial del Rocío, D. Juan Infante Galán.

Asistieron al acto todas las autoridades de Tocina, representaciones de las distintas Hermandades locales y nuestro Querido Vicario General de Laicos, que siempre está a nuestro lado en los grandes momentos.

Día grande para todos los rocieros de Tocina, ya que en este último día fue bendecido el Simpecado que tanto se anhelaba entre nosotros.

Y otro año más pasó Pentecostés, que como siempre vivimos inolvidablemente días en torno a la Blanca Paloma en su Aldea del Rocío,

Y llegamos a estos días, que como se puede apreciar en los pocos años de existencia hemos intentado penetrar la verdadera devoción a la Santísima Virgen del Rocío en nuestro pueblo, donde estaba un poco confusa.

Hemos trabajado intensamente en esta labor de rociero, con nuestro párroco, D. Francisco Carretero Mesa, siempre al frente de todos los proyectos y en momentos difíciles.

Sabemos que es sólo el comienzo y que nuestra gran tarea comienza ahora, con pequeñas pisadas pero firmes, así dicen los buenos rocieros, que se hacen los buenos caminos, esos caminos que la Santa Madre Iglesia nos vaya indicando.

Los pueblos se expresan según sus sentimientos y en esta tierra tan particular en sus expresiones, que aunque deba llorar ríe, si tiene que rezar lo hace cantando y acompañada de ese son de seguiriyas, se hace eco por los rincones del pueblo esta expresión alegremente acompasada.

Yo veo un carretero y veo un Simpecado

Veo un Hermano Mayor y dos bueyes enganchados

Yo veo a los caballistas con la cinta en el sombrero

En la que pone Tocina por la Reina de los Cielos.

No despertarme ahora, ahora no despertarme Por la Virgen yo lo pido

Que estoy soñando señores con Tocina en el Rocío.

El día dos de febrero del año mil novecientos ochenta y seis, día de la Santísima Virgen de la Candelaria, por Real Decreto del Arzobispado de Sevilla a través de la Vicaría General de Laicos y Secretariado de Hermandades y Cofradías, nombran a Tocina como Hermandad de Nuestra Señora del Rocío.

El día tres del mismo mes y año, se realiza la entrega del mencionado Decreto en la Pontificia Real e Ilustre Hermandad Matriz de Nuestra Señora del Rocío de Almonte, así como al Obispado de Huelva, quedando inscrita como Hermandad Filial de Nuestra Señora del Rocío, con el número sesenta y siete.

El primer domingo de marzo de este mismo año, se celebró una solemne Misa y durante el transcurso de la misma tomó posesión la Nueva Junta de Gobierno constituida por D., Francisco Carretero Mesa, como Director Espiritual, Hermano Mayor Ángel Martínez Caballero y los siguientes señores en los distintos cargos, Manuel Rodas Naranjo, Epifanio Asián Pozo, Fernando Benítez Carrera, Fernando Aslán Pozo, Antonio Iglesias Pelegrín, Rodolfo Lagares Martínez, Francisco Ruíz Ruíz, Juan Luis Márquez Márquez, Miguel Angel Naranjo García, Enrique Carrasco Sainz, Isidro Barrios García y Sebastián Espinosa Sayago.

El inolvidable día trece de mayo de mil novecientos ochenta y seis, festividad de Nuestra Señora de Fátima, esta Hermandad inició su primera peregrinación como tal, siendo amadrinada por la Pontificia Real Ilustre y fervorosa Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de Sevilla.